

Política.



Hay espacio de mejora y el desafío está en comunicar de forma eficiente, cercana y oportuna las decisiones del gobierno".

ISABEL CHARLÍN REYES
icharlin@ladiscusion.cl
FOTO: MAURICIO ULLOA

CARLOS CHANDÍA ALARCÓN, DIPUTADO RN POR EL DISTRITO 19 DE ÑUBLE

“Lo urgente es evidente: no podemos caer en la lógica del todo o nada”

Apoco más de un mes de haber asumido como diputado por Ñuble, tras imponerse en una reñida disputa interna por el cupo de su partido, Carlos Chandía Alarcón comienza a delinear su rol en el Congreso, en medio de un escenario político complejo.

Exárbitro FIFA y exalcalde de Coihueco, su llegada al Parlamento estuvo precedida por un grave accidente automovilístico del que logró recuperarse, marcando un punto de inflexión personal y político.

Su debut legislativo coincide, además, con un momento particularmente tensionado para

El parlamentario analiza el primer mes del gobierno de José Antonio Kast, el debate por el Mepco y el alza de los combustibles y el escenario legislativo. También aborda la crisis interna de Renovación Nacional y los desafíos de gobernabilidad en un Congreso fragmentado.



Renovación Nacional, colectividad que enfrenta la salida de figuras históricas y cuestionamientos internos tras sus últimas elecciones regionales, lo que ha evidenciado fracturas en sus filas.

En paralelo, el inicio del gobierno de José Antonio Kast ha instalado un conjunto de definiciones económicas y políticas que ya generan debate, tanto en el Congreso, como en la ciudadanía.

En esta entrevista, Chandía aborda el primer mes del Ejecutivo, las decisiones más controvertidas, el funcionamiento del Parlamento y el futuro de su partido.

"La lógica de campaña debe quedar atrás"

-Diputado, a un mes de iniciado el gobierno del Presidente José Antonio Kast, ¿Qué balance hace de este primer periodo y cuáles cree que han sido sus principales aciertos y errores?

-Como aparece en su pregunta, el gobierno acaba de cumplir su primer mes, por tanto se entiende que es un periodo de instalación y

Carlos Chandía Alarcón cumplió un mes como diputado, mismo tiempo de instalación que lleva el gobierno de José Antonio Kast.

de echar a andar su plan gubernamental. Valoro, sin duda, ver que se está trabajando desde el primer minuto en torno a las urgencias sociales y económicas, y tomando medidas ante el escenario de estrechez fiscal en que se encuentra el país, por más que sean difíciles de tomar. Creo que el gobierno ha entendido que la lógica de campaña debe quedar atrás y que esta nueva etapa requiere de mucho trabajo, compromiso y responsabilidad, tanto política como técnica, para devolverle la confianza a Chile. Hay espacio de mejora, sin duda, y allí el desempeño comunicacional debe apuntar a ser lo más eficiente y oportuno posible, ya que acá no solo se trata de gestionar sino de cómo esa gestión, en sus distintas fases, es percibida de forma coherente y cercana por la ciudadanía. Hay espacio de mejora y el desafío está en comunicar de forma eficiente, cercana y oportuna las decisiones del gobierno.

-Uno de los temas más debatidos ha sido la decisión de no recurrir al Mepec para contener el alza de los combustibles. ¿Considera que fue una decisión acertada o faltó una señal más inmediata hacia la ciudadanía?

-Creo que la decisión técnica de fondo es acertada; mantener el mecanismo de estabilización implicaba un desembolso fiscal que significaba más endeudamiento para Chile, ante un contexto internacional incierto. Despejando aquello, y volviendo al punto anterior, tal vez la ciudadanía quedó con una sensación de poco acompañamiento, porque en un primer minuto no hubo información suficiente, por ejemplo, respecto de compensaciones, aquello comenzó a salir en los días posteriores. Entonces, ante un golpe al bolsillo de esa envergadura, lo que uno como Estado debe hacer es transmitirle a las familias que no se quedarán solas. Ahí quizás se produjo una cuestión de 'timing', que pudo ser más inmediata.

-El Ejecutivo anunció el ingreso del Plan de Reconstrucción Nacional al Congreso. ¿Cree que este proyecto será aprobado en su integridad o anticipa ajustes importantes durante su tramitación?

-Cualquier Ejecutivo entiende que los proyectos nunca salen al pie de la letra de cómo entraron. Evidentemente la discusión legislativa sirve para ir robusteciendo los mensajes presidenciales, y también para llegar a consenso en determinados temas. Dicho eso, creo que las medidas que ha anunciado el gobierno -a la espera de que ingrese el proyecto de ley íntegro- van en la línea correcta y contienen los principios de recuperación económica y social, que es lo que Chile necesita para reactivarse. Por eso es importante priorizar, desde ambos lados, y no entrar en una pugna ideológica. Lo urgente es evidente, entonces ahí hay que abocarse, no pretender el todo o nada. El gobierno ya anunció que no incorporará el límite a la gratuidad universitaria, lo que me parece acertado. Lo urgente es evidente: hay que abocarse a eso y no caer en una pugna ideológica ni en la lógica del todo o nada.

-En ese contexto, hay sectores que ya han manifestado reparos a la rebaja de impuestos contemplada en el plan. ¿Cómo se enfrenta ese escenario y qué tan viable es alcanzar un acuerdo amplio?

-El tema tributario, sin duda, se ha tomado la agenda, pero el plan del gobierno va mucho más allá. Yo espero que exista real voluntad de diálogo por parte de los sectores de oposición, más si consideramos que durante el gobierno anterior el propio Gabriel Boric y su ministro de Hacienda se abrieron a discutir una rebaja de impuesto a las empresas de forma gradual. ¿Qué ha cambiado tanto para no poder discutirlo ahora?

Gobernar en la dispersión -¿Cómo evalúa el funcionamiento actual del Congreso? ¿Existe un nivel de fragmentación que esté dificultando la gobernabilidad?

-Para mí, como exalcalde, es un mundo nuevo y que responde a dinámicas muy distintas a las de un municipio. Uno ve que hay de todo; parlamentarios que realmente tienen voluntad de diálogo y acuerdos, y otros que juegan a otra cosa. Igualmente hay áreas que concitan mucha transversalidad, como el deporte, donde generalmente hay amplios acuerdos y las votaciones son muy mayoritarias a favor de las iniciativas tanto del Ejecutivo como del Legislativo. En materia de seguridad, al menos hasta ahora, también he observado un ánimo de avanzar.

-Desde su experiencia, ¿Qué tan complejo ha sido articular mayorías en este nuevo escenario político y qué rol debería jugar Chile Vamos en ese contexto?

-Es un tema, cada vez se hace más difícil gobernar en una composición altamente dispersa. Por eso el gobierno tiene el desafío, y creo que va por buen camino, de ampliar sus fronteras y poder trabajar en conjunto, cuando sea necesario, con personas que no piensan igual pero que antepone los intereses de Chile a los propios. Nuestro rol será apoyar en darle gobernabilidad al país, lo que no significa no levantar las alertas cada vez que sea necesario.

-¿Qué evaluación hace del desempeño del gabinete en este primer mes, tanto a nivel de ministros como de seremis en regiones como Ñuble?

-En general, los ministros están haciendo un buen trabajo, recorriendo el país -hechos estado con algunos de ellos acá-, e imprimiendo el sentido de urgencia que se necesita para sacar adelante los temas. Las prioridades ciudadanas están bastante claras, por eso es muy importante ver autoridades sectoriales y políticas comprometidas con aquello. En el plano regional, hay seremis que cuentan con una amplia experiencia, y otros que seguramente vienen con muchas ganas de aportar. Lo que yo les transmito, humildemente, es que estén siempre en contacto con las personas, levantando los temas y visibilizando las enormes necesidades que tenemos en Ñuble. Cada vez es más difícil gobernar con un Congreso fragmentado, por eso se debe ampliar fronteras y trabajar con quienes piensan distinto.



El gobierno ya anunció que no incorporará el límite a la gratuidad universitaria, lo que me parece acertado. Lo urgente es evidente: hay que abocarse a eso y no caer en una pugna ideológica ni en la lógica del todo o nada".

Cada vez es más difícil gobernar con un Congreso fragmentado, por eso se debe ampliar fronteras y trabajar con quienes piensan distinto... () Hay que estar en contacto con las personas, levantando los temas y visibilizando necesidades".

"Acá nadie sobra"

-En lo regional, RN ha enfrentado cuestionamientos tras sus últimas elecciones internas. ¿Cómo analiza esta situación y qué impacto puede tener en la proyección del partido en Ñuble?

-El Tribunal Supremo del partido dio por zanjado el tema y ratificó al nuevo presidente regional, Renán Cabezas, a quien conozco hace años y creo que es la persona correcta para dirigir este proceso. Tenemos grandes alcaldes en la región, además de un elenco de concejales, consejeros y dirigentes de base que, estoy seguro, trabajarán por mejorar la calidad de vida de las personas. Acá nadie sobra.

-A nivel nacional, figuras históricas como Andrés Allamand y Mario Desbordes han dejado RN. ¿Qué análisis hace de estas salidas y qué desafíos abren para el partido?

-Son decisiones personales que se respetan, ambos tienen una trayectoria muy importante en la vida pública del país. Me parece que más allá de las siglas de los partidos, estamos en un momento en que las ideas de la libertad, el orden y el progreso están muy presentes en Chile, y por eso todos quienes creemos en ellas debemos trabajar con sentido de unidad.

-Finalmente, ¿cómo evalúa el rol que ha tenido la oposición en este primer mes de gobierno? ¿Ha estado a la altura del momento político o ha predominado una lógica más confrontacional?

-Actualmente hay más de una oposición. En el Congreso esto se evidencia, pues están los partidos de centro-izquierda, o parte de lo que fue la Concertación, que tienen mayor voluntad de diálogo y de sentarse a conversar, y por otro lado está la izquierda dura, que permanentemente está obstaculizando los temas y hablándole solo a su barra brava. Es curioso ver que hoy dan cátedra de temas de los que antes siempre estuvieron en contra. No hay que olvidar que una parte de esa izquierda quiso desestabilizar el gobierno democrático del Presidente Sebastián Piñera en 2019, y que hasta hace solo unas semanas eran gobierno, actuando muy irresponsablemente en distintas áreas, particularmente en materia fiscal y de reconstrucción.

